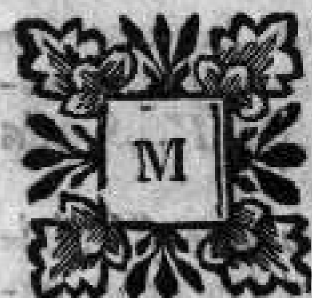
EL BORRACHO BURLADO,

OPERA-COMICA, EN CASTELLANO, Y BASCUENCE.

ESCRITA, Y PUESTA EN MUSICA POR UN CABALLERO GUIPUZCOANO.

AL MUY ILUSTRE SEñOR DON FRANCISCO XAVIER MARIA DE MUNIBE E IDIAQUEZ, CONDE DE PEñAFLORIDA, &c.



UY SEñOR MIO : QUISIERA obligar el reconocimiento del público, y con nada espero lograrlo mas universal, y justamente, que con esta admirable obra, produccion del ameno ingenio, del delicado gusto, y de la incomparable aplicacion de V. S. y no la puedo sacar, ni mas airosa, ni mas dignamente, que bajo la proteccion de V. S. Ella es una Pieza Maestra del escogido numen poetico, y musico de V. S. y descubre aun mismo tiempo lo que alcanza aquella virtud enemiga irreconciliable del ocio : Ella hace un digno elogio de V. S. y una demonstracion de que la Nobleza dà realce à todas las Obras del ingenio, y ellas le reciben del explendor de su Autor. Ella fue obsequio que hizo la cortesania de V. S. à esta Muy Noble, y Muy Leal Provincia de Guipuzcoa en su ultima Assamblea general, y que me le hace à mi en las Funciones que dedico à mi grande Hijo S. MARTIN DE AGUIRRE : Y ella en fin por todos estos titulos darà perpetua materia à mi gratitud infinitamente obligada à tan particular demonstracion.

Pero què mucho, que yo me reconozca tan deudora à V. S. que se arrastra todo el Mundo por la amabilidad inimitable de su Persona, por su escogido talento, por su rara

apli-

aplicacion, y por la universalidad de sus conocimientos?

Nada es desconocido á V. S. sino el ocio: Leyes Municipales de la Patria, Musica, Phisica, Mathematicas, Geographia, Historia, Humanidad, Poesia, y en suma todas las Ciencias que adornan à muchos Caballeros juntos han ocupado la preciosa vida de V. S. y enriquecido esse bellissimo entendimiento con tan digna como universal admiracion.

Querer acreditar esta verdad con hechos practicos, y repetidos fuera obra igualmente facil, que deliciosa; pero pedia campo mas ancho que el de esta Carta. Baste por todos aquel admirable Plán de una Academia que para Ciencias, Artes, Agricultura, y comercio debe á V. S. esta Provincia.

Lo basto de la Obra, el bello orden con que está dividida, la prudencia, y discrecion con que está dictada, hacen una invencible demonstracion de que V. S. entiende con eminencia todos aquellos ramos que hacen tan magnifica la Obra, y todos los medios que facilitan el reducirla á la practica.

Para cultura tan universal son menester dos cosas: un ingenio extraordinario, y una aplicacion continuada, y sèria. Debe V. S. al cielo la primera, y es deudora la tierra á V. S. de la segunda. Propuso á V. S. sin duda desde la cuna por modelos un Ciro el mayor, un Rey Demetrio, un Marco Aurelio, un Antonino Pio, y otros Principes, y Señores, que dedicaron sus talentos à la Agricultura, à la Construccion, à la Pintura, y á otras Artes; Pero igualandoles V. S. en el destierro del ocio contra quien se dirigia el estudio de aquellos les abentaja en el fin, y blanco de sus tareas, que es el beneficio público á que se dirigen los nobles pensamientos de V. S. que le han merecido tan singular aprecio de su Patria.

Reconozca, pues, Señor todo el Pais à V. S. como à

princ-

principio, y perfeccion del Teatro Vascongado, como à Propagador de su cultura, como á Agente de su felicidad, como á Movil de su abundancia, que yò que soy la primera en confessarlo, debo serlo por multiplicados titulos en celebrarlo, esperando de su bondad, que aun à costa de su modestia admitirà esta pequeña prueba de mi gratitud, sino como bastante á mi obligacion, á lo menos como una prenda de la sinceridad con que ofrezco á la disposicion de V. S. mis facultades.

Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. De mi Ayuntamiento de 25. de Agosto de 1764.

La N. y L. Villa de Vergara, y en su nombre,

B. L. M. de V. S. sus mas atentos servidores.

Don Joaquin Ignacio de Moya y Ortega.	Don Miguèl Joseph de Olaso y Zumalave.
Don Ignacio Maria de Ozaeta y Berroeta.	Don Miguèl Ignacio de Olaso y Ulibarri.

Juan de Goribar.

Por la Noble, y Leal Villa de Vergara, su Escribano de Ayuntamientos,

Pedro de Ascargorta Arana.

AD-

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

SI toda pieza Teatral desmerece (como dixe hablando de mi traduccion del *Marischal Ferrant*) desde el Teatro à la prensa, es mucho mas sensible esta perdida en las Operas-Comicas, pues estas divierten mas aun sobre las Tablas mesmas, por los embelesos de la Musica, que por la representacion, y desnudandolas de toda aquella gracia, y espiritu que las infundia la Musica, y hasta de la que las prestaba la representacion, quedan enteramente frias, y sin alma ninguna.

Este motivo de cobardìa (que aunque es el mesmo que insinuè allà, es todavia acà de mayor fuerza) sube mucho de punto quando hago reflexion del diferente interès, que tengo en una, y otra pieza. En la primera no tenia mas parte, que la de Traductor exponiendome solo à la Critica de poco habil en este exercicio; pero en esta me confiesso por su Autor, y salgo por responsable de todos sus defectos.

Conozco que estos son muchos, ella no tiene aquel interès que empeña comunmente al Auditorio, pues la falta el cebo del amor, agente tan socorrido en los Teatros, para atraer, y fixar la atencion de todos: La Poesìa parecerà tal vez languida, y poco nerviosa, y en fin à caso no faltarà quien la critique de que no se observa en ella el rigido precepto de las tres unidades.

Para aquietar estos escrupulos dirè no obstante, que en quanto al interès de esta Opera, creo puede prestarle bastante la espectacion en que està el Auditorio à cerca del paradero del chasco que se previene à Chanton Garrote, que es el Heroe principal de ella, y que sino he mezclado nada de amores, ha sido por las circunstancias de

las

les personas, que estaban destinadas para su representacion, à cuyos caracteres he procurado acomodar los diferentes personages, que introduzco en ella: que en lo que toca á la Poesìa he puesto mi cuidado, en que sea un Romance llano, y un estilo que se acerque de la prossa, no debiendo extrañar los defectos que puede haver en ella de quien nunca ha tenido numen, ni menos le ha exercitado; y ultimamente, que en las tres unidades es à mi parecer donde tiene menos irregularidad; pues aunque es cierto que se pueda decir se juntan varias acciones, la principales, la de dàr un chasco à Chanton Garrote haciendole creer, que se ha buelto en un gran Señor, poniendole luego en el apuro de verse despojado de su grandeza, y amenazado á una horca, y por fin hacerle una burla que le llena de confusion; y siendo todas las acciones dirigidas à este fin, puede assegurarse que la accion es una, y no mas: en las unidades de tiempo, y lugar hay todavia menos que tachar; pues si bien es verdad, que desde la Tienda del Zapatero passa la Scena à los dos quartos del Marques, suponiendose que el Zapatero vivia en los quartos bajos de este Cavallero, no se debe reputar por mutacion del lugar.

Muchos Exemplares, y Authoridades pudiera citar aqui, para corroborar mis disculpas, y sincerarme para con los Criticos; pero no quiero añadir á la molestia de la pieza mesma la de un Prologo largo, y acabo con dos advertencias.

La primera se dirige à aquellos que notaràn la mezcla, que se hace del Vascuence, y Castellano, pareciendoles mas regular el que todo fuesse en uno de los dos Idiomas. Digo, pues, que mi primera idea fue de que toda esta Opera fuesse en Vascuence; pero luego me saltó la dificul-

tad

tad del Dialecto, de què me havia de servir en ella. Si me valìa del de Azcoytia huviera sido poco grato à todo el resto del País hasta la Frontera de Francia, por la preocupacion que tienen contra el Vascuence, ó Dialecto de *Goi-erri*, y si queria usar del Dialecto de Tolosa, Hernani, San Sebastian, &c. exponia à los Actores à hacerse ridiculos; pues serìa dificil que todos pudiessen imitarle bien. Por esta razon, pues, me huve de contentar con reservar el Vascuence para lo cantado, haciendo que todo lo representado fuesse en Castellano.

La segunda advertencia es, que la traduccion Castellana, que se ha puesto al lado del Vascuence, para la inteligencia de los que no entienden esta lengua, vá en prossa, assi porque no ha havido tiempo de disponerla de otro modo, como porque, discurro serìa muy dificultoso, el que con la sugecion del metro pudiesse hacerse la traduccion con igual claridad.

No me detengo en repetir lo que dixe en la otra Opera para probar de que nunca fue mi intencion el imprimir, ni esta, ni aquella; pues lo mucho que lleva de Vascuence esta, es una prueba evidente de ello, porque serìa presentar al Pùblico una pieza poco recomendable, y esto no es regular en ningun Autor.

NOTA.

Sè muy bien que hay una Comedia (ò no se si Opera-Comica) en Frances de una idea muy parecida à la de esta; pero protexto, que ni la he visto, ni la he leydo; y lo que mas es, no se con certeza su titulo, mucho menos su Autor.

Per-

EL BORRACHO BURLADO,

OPERA-COMICA.

ESCRITA, Y PUESTA EN MUSICA POR UN CAVALLERO GUIPUZCOANO.

Personas que hablan.

Chanton Garrote hombre ordinario.
Maricho su muger.
Martinico Zapatero, amigo de Chanton.
Machalén su Muger.
Quatro Oficiales del Zapatero.
Don Diego Mayordomo de un Cavallero, que vive en el quarto alto de Martinico.
Don Pedro. } Pages del mesmo Cavallero.
Don Antonio. }
Un hombre que vende Manzanas.

La Scena es la Casa de un Cavallero, en cuyo suelo bajo tiene el Zapatero su Tienda.

EL BORRACHO BURLADO,

OPERA-COMICA.

EN CASTELLANO, Y BASCUENCE.

ESCRITA, Y PUESTA EN MUSICA

POR UN CABALLERO GUIPUZCOANO.

EL TEATRO REPRESENTA LA TIENDA DE UN ZAPATERO.

SCENA PRIMERA.

Chanton Garrote con un Jarro de Vino en la mano cantando la siguiente:

CANZONETA.

I.

AY niri cer eguin otezat!
oñez ibilten aztuzat.
Burua jasso ecindet,
lurra edito ecindet
triste dut biotza gustiz.
Edan dezadan ea berriz.

I.

Ay de mi! que me sucede! se-me hà olvidado yà el andar. No puedo tener la cabeza, el suelo parece que me falta, tengo muy triste el corazon. Bolvamos de nuevo à beber.

(*Mirando al jarro, y acariciandole.*)

II.

Edari eztitzu gozoa
Cerutic jatcitacoa
cembait età ondorago
ambait aiz gozoago.
Jaincoac bedinca azala
nic bedincatze audan bezala.

II.

Bebida dulce, y deliciosa, bajada de los Cielos, quanto mas se te bebe, tanto mejor sabes, Dios te llene de bendiciones, como yo lo hago.

Jarro onetan i ceuftean
poz artzendet biotzean
emen veguiraturic
banaucac choraturic
cer eguingo ez dec barrunen
saraquit bada arren len bait len.

Al mirarte en este Jarro recibo un gusto muy grande en mi corazon. Pues si al verte aca afuera me causas tal contento, què efecto no me haràs en estando dentro? meteteme pues antes con antes.

Bebe.

Representa.

Si havra desollado yà
el Cernicalo de anoche
mi Amigo Martin? ... ola
Martin .... Martinico ... oles
ah el de como què tienes!
no me oye: no responde,
durmiendo debe de estar,
como un lechon este pobre,
mas yà no puede tardar
en bajar, mientras assome
tumbome en este rincon.
(Tiendese en un rincon del Tablado, y viendo entrar en èl à su muger dice)
Quien vendrà aqui (*conocela*)
à Dios pillome.

SCENA II.

MARICHO MUY AFLIGIDA, Y CHANTON.

Maricho canta.

ARIETA RONDEAU.

EZ da Mundu onetan
pena andiagoric
Senar ordia
alfer naguia

No ay en este Mundo trabajo mayor, que el de tener un Marido aragan, y borracho.

iza-

ſzatea becelacoric.
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Ni baño iñor gueiago
probaturic ez dago
ay Maricho triſtea!
ire; zorigabea!
cerc batu induan
à la coarequin?
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Beti goiz, ta gabean
aura picher artean
Tabernan ſarturic,
ta ni aura billatcen
nere burua urratcen
ecin iñoz echera
vere aurren aldera
biribillaturic.
Ez da Mundu onetan, &c.

Nadie lo ha experimentado mas que yo. Ay infelice Maria, que te juntó con ſemejante hombre.

No ay en eſte Mundo trabajo mayor, que el de tener un Marido aragan, y borracho.

Siempre de noche, y dia eſtá metido entre los jarros en la Taberna, y yò ando haciendome pedazos tràs èl, ſin poderle acarrear jamàs à caſa junto à ſus chicos.

No ay en eſte Mundo trabajo mayor, que el de tener un Marido aragan, y borracho.

Repreſenta.

AY infelice de mi!
A toda la noche he andado
tràs mi vicioſo Marido
una en una regiſtrando
las Tabernas del Lugar,
y vengo à ſaber ſi acaſo
eſtà con Martin ſu Amigo;
pues en parte alguna le hallo.
Oh, quan diferentes ſois
hombres crueles, hombres falſos!
de lo que pareceis ſer
quando andais tràs engañarnos!
Entònces todo es rendirſe,
y por los ſuelos echados,
ſuſpirais aſſegurando,
que ſereis nueſtros Eſclavos,
mas no bien nos agarrais,
no bien lograis nueſtra mano,

quan-

quando olvidando la fe,
que nos haviades jurado
nos dexais abandonadas.
O si Dios huviera dado
à las Mugeres permisso
de que fueramos mudando
Maridos como Camissas!
no nos despreciarais tanto,
(*reparando en su Marido*)
mas que miro! ... el es no ay duda
gracias à Dios le he hallado.

ARIA A DUO.

Maricho.

EMen engoan i
urde ciquiñori,
ta ire ondoren ni
bart erri guciti.

Estàs aqui borracho, asqueroso, y yo he andado toda la noche en busca tuya por todo el lugar.

Chanton.

Maricho lastanà
cerc acar onara?

Mariquita de mi alma,
què traes por acà?

Maricho.

Cerc? Ibillatcera
goacen echera.

Què? vengo en busca tuya,
vamos luego à casa.

Chanton.

Utei nazan emen
poliqui atcedeten.

Dexame descansar aqui un rato.

Maricho.

Eztiat nai.

No quiero.

Chanton.

Bay, bay, bay, bay.

Si, si, si, si.

Maricho.

Ator laster.

Vente luego.

Chan-

Chanton.

Ez, ez, ez, ez. | No, no, nó, no.

Maricho muy enfadada.

Ah ciquiña! | Ah! Cochino.

Chanton riendose.

Ah, ah, ah, ah. | Ah, ah, ah, ah.

Maricho como antes.

Ah liquitza! | Ah asquerofo!

Chanton como antes.

Ah, ah, ah, ah. | Ah, ah, ah, ah.

Los dos juntos como antes.

Farra eguiten didac gogoango didac. | Te ries? pues tu te acordarás de mi.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah ah, ah, ah, ah, ah, ah. | Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah. ah, ah, ah, ah, ah.

Maricho como antes.

Nic falatuco aut,
Alcate aurrera,
fartu erazoco aut,
Carcela illunean.

Yo te acuffare ante el Alcalde, y harè que te metan en un Calabozo.

Chanton como antes.

Or compon Mariantou ajolaric etzat. | Alla te avengas no me hace fuerza.

Maricho como antes.

Ajolaric ez badec ic, nic emango diat. | Sino te hace fuerza, yó harè que te la haga.

Los dos juntos como antes.

Ajolaric ez badec ic, nic emango diat. | Sino te hace fuerza, yo harè que te la haga.

Or

Or compon Mariantón ajolaric etzat.

Alla te avengas no me hace fuerza.

Repetida la primera parte se retira Maria, y queda Chanton solo.

SCENA III.

CHANTON SOLO.

Representa.

SON el Demonio estas hembras,
yà estaba quasi rendido
à un blando, y amable sueño,
y con tanta gresca, y ruido
me ha despavilado yà.
Quien Diablos la havrà metido
en venir hasta aqui? Quando
en mi vida yò la digo
palabra; pues todo el dia
ni la veo, ni la oygo.
Oh! y con quanta razon
dixo aquel gran Vizcayno:
Auntzac ichi baleyo
Aquerrac ichi leyo.
Mas ola de nuevo el sueño
viene picando un poquito,
recojamonos à ver
si puedo quedar dormido.

Chanton canta medio dormido la siguiente.

ARIA.

ATor, ator, Morpheo
nere beguietàra
ta astunduric lotàra
ezarri eguistac.
Nere pena guciac

Ven, ven, Morpheo, à mis ojos, y cargandomelos de sueño hechamelos à dormir.
Hazme olvidar con sueños

amez

amez alegreaquin,
Emaftea aurraquin
aztuerazo eguiftac.

alegres, la muger los chicos, y todos mis trabajos.

Defpues de repetida la primera parte queda dormido.

SCENA IV.

DON ANTONIO, Y DON PEDRO.

Don Antonio.
A Què venimos aqui
à eftas horas?
Don Pedro.
Ya que el Amo
nos ha hecho por fu viage
dexar las camas temprano,
y à defpedirnos de èl
al portal hemos bajado:
Antes, que fubamos quiero
ver, fi efte cojo endiablado
de Martin, ha concluydo
unos zapatos, que ha un año
le encarguè, y que ayer tarde
à fuerza de eftar lidiando,
y riñendo con èl, dixo
que los tendria acabados
para efta mañana.
Don Antonio.
Hombre,
y eres, di, tan mentecato,
que fe lo creifte?
Don Pedro.
Pues què
no cumplirà fu palabra?
Don Antonio.
Los Zapateros no eftàn
obligados à guardarla,

como

como tampoco los Sastres;
y está tan acostumbrada
esta gente à no cumplir
lo que ofrecen, que amenazas,
riñas, gritos, ni pendencias
no sirven para ellos nada.
Sabes tu còmo son estos?

Don Pedro.

Veamos à que los comparas?

Don Antonio.

Son como los Sacristanes,
que repican à nublado.

Don Pedro.

Los Sacristanes? Pues còmo?

Don Antonio.

Oye, y veràs si te engaño.

A R I A.

Don Antonio.

OStia sentitcèan
oy dia Torrerà
Sacristauba gabean
Campayac jotèra.
Campayac afsitzendira
din, dan, din, dan, din, dan,
Trumoyac aditcen dira
trrrum, trrrum:
Gustiac bildurturic
baña aura ya oituric
dago ardura bagueric.
Alaje Dendariac,
eta Zapatariac
ire erriertaacgatic
milla itz emanagatic
gogoric ez badute
ecer eguingo ez dute,
alper da Maria maquillatu
berdin berez behardu.

Quando amenaza un nublado suele ir el Sacristan al Campanario à repicar las Campanas. Empiezan estas, din, dan, din, dan, din, dan. Oyense los Truenos trrrum, trrrum. Todos se espantan, menos èl, que acostumbrado yà à aquel estruendo està sin el menor cuidado.

Pues assi los Zapateros, y los Sastres. Por mas palabras que te dén, por mas que los amenaces, si ellos por sì no tienen gana no haya miedo que hagan caso de riñas, ni de amenazas.

Don

Don Pedro representa.

La comparacion no es mala;
mas si de esta vez el piensa
engañarme, le asseguro
que buena tunda le espera.

Don Antonio.

Amigo no ay mas remedio,
y desde luego à ayudarte
me ofrezco...

Don Pedro.

Pues si me ayudas,
brava zurra ha de llevarme.

DUO.

Don Antonio canta.

Nai badec ic lagunducodiat Perupocic.	Como tu quieras yo te acompañare Perico con gran gusto.

Don Pedro.

Antoncho nic estimarcen diat chit gogotic.	Antoncho te lo estimo muy deveras.

Los dos juntos.

Artcen badegu bien artean eguingo degu aren sofiean troqueo danzà gure modurà, joten degula. *zirt*, *zart* idicil barequin	Si le pillamos entre los dos bailaremos un troqueado à nuestro modo sobre sus espaldas dando en ellas *zirt*, *zart* con un buen latigo.

Don Pedro representa.

Pero à todo esto Don Diego
dònde quedò?

Don Antonio.

Ahi afuera
en el portal lo detuvo
una muger... mas el llega.

SCENA V.

Don Pedro, D. Antonio, y Don Diego.

Don Diego.

Agur Muchachos.

Don Antonio.

Sea V. m. muy bien venido
Señor Don Diego.

Don Pedro.

Creìmos que V. m.
se nos havia ido.

Don Diego.

Al tiempo de entrar aquí
tràs vosotros, me ha llamado
una conocida antigua,
la que haviendose casado
con un tal Chanton Garrote,
famosissimo borracho,
me ha estado contando cuitas,
y pintando sus trabajos
de modo que no es decible
la compassion que me ha dado.
Ella desde que amanece,
està siempre trabajando
por mantener à sus hijos,
y entre tanto el perdulario
de su Marido, se està
en la Taberna jugando,
y bebiendo: y muchas veces
se està en ella encerrado
tres, y quatro dias seguidos
sin dexarse ver un rato
en su casa. Ultimamente
toda esta noche se ha estado
encerrado de esse modo
sin que ella, que ha correteado,
por todas essas Tabernas

aya podido encontrarlo
hasta, que viniendo aqui
por si acaso averiguarlo
podia de Martin su Amigo;
à su Marido le ha hallado
en esta Tienda hecho un zaque
tendido como un Marrano.

Don Pedro.

En esta Tienda?

Don Diego.

Caval.
(*mirando àzia el rincon donde està Chanton*)
En aquella esquina veo
à uno, voy à ver si es èl.

Don Pedro, y Don Antonio juntos.

Vamos los tres.
(*Arrimanse à Chanton.*)

Don Diego.

En efecto
èl es, que tal està el pobre.

Don Antonio.

Con que gana està durmiendo!

Don Pedro à Don Diego.

Quiere V. m. que entre los tres
le peguemos un manteo?

Don Antonio.

Para que èl se escarmentasse
mejor fuera una paliza,
que quedasse bien impressa,
por un tiempo en sus costillas.

Don Diego.

No Señores, una idea
muy buena se me ha ofrecido
aora mesmo; yà sabeis,
que el Amo haviendose ido
nos dexa dueños de casa,
y pues estamos solitos
en ella, sin miedo alguno
podemos oy divertirnos,

su-

ſubamos pues à eſte hombre,
entre los tres callandito
ſin diſpertarlo.

Don Pedro.

A que fin?

Don Antonio.

Que tiene V. m. diſcurrido?

Don Diego.

Subamoſle una por una,
ſin que èl ſe diſpierte, y luego
un rato muy divertido,
ſeguramente os prometo.
En eſtando alli os dirè
todo lo que hacer debemos
para lograrſe la idea,
que concebida aca tengo.
Vamos pues, acompañadme,

Don Antonio.

Por mi vamos al inſtante.

Don Pedro.

Como Vmds. me aguardaràn
à que Martinico baje,
y le pida los zapatos,
que me ofreció ayer tarde
con mucho guſto tambien
les ayudàra a llevarle.

Don Diego.

Mas ſi en interin, que el baja,
eſte otro ſe nos deſpierta,
no podrèmos hacer nada.

Don Antonio.

Ayudanos à ſubir,
y puedes bajarte luego.

Don Pedro.

Bien eſtà, vamos alli.

Don Diego.

Vamos pues,
mas con gran tiento.

Can-

Cantan.

TRIO.

Don Diego.

Eldu bada iruroc ic burutic, (*à Don Pedro*) ic guerritic, (*à Don Antonio*) eta nic oñ aldetic.	Agarremosle, pues, entre los tres. Tu (*à Don Pedro*) de la cabeza: Tu (*à Don Antonio*) de la cintura: y yò de los pies.

Don Antonio.

Eldu bada iruroc, zuc oñetic, (*à Don Diego*) ic burutic, (*à Don Pedro*) eta nic guerrialdetic.	Agarremosle, pues, entre los tres. Vmd. (*à Don Diego*) de los pies. Tu (*à Don Pedro*) de la cabeza: y yo de la cintura.

Don Pedro.

Eldu bada iruroc, zuc oñetic, (*à Don Diego*) ic burutic, (*à Don Antonio*) eta nic burualdetic.	Agarremosle, pues, entre los tres. Vmd. (*à D.Diego*) de los pies. Tu (*à Don Antonio*) de la cintura: y yo de la cabeza.

Don Diego.

Baña contu ez esnatu.	Mas cuenta, no dispertarle.

Don Antonio.

Juan gueldiric.	Id con tiento,

Don Pedro.

Ots bagueric.	Sin meter ruido.

Los tres juntos.

Chit, chit, chit, chit, goacen ijil ijilic.	Chit, chit, chit, chit, vamos quedito à quedo.

Al acabar de cantar agarran à Chanton, y lo llevan.

SCENA VI.

Mathalen con una Escoba, y mientras barre la Tienda canta la siguiente.

ARIA.

Yñunci onequin Denda au, ogaur garbitueo det, yspillubat becin	Con esta Escoba he de barrer esta Tienda, y la he de poner limpia, tersa, y hermosa como un cristal: No sea garbi,

garbi, lau,
ta eder paraco dee
aurquitcean loiric
estropezu eguiñic
nerè Senar cojoa
guissagajoa
amildu, tabanatu ez dedin.
Aren bearguera,
bada biciguera
bere bearrarequin.

que el pobre Cojo de mi Marido tropezando en algo se caiga, y haga pedazos.

Bien necessitamos de èl; pues vivimos de su trabajo.

Representa.

Asè, que quedò la Tienda
limpia yà como un cristal,
bueno està, saquemos aora
esta basura al portal,
que tengo que subir luego
à disponer de almorzar,
para Martin, y sus mozos,
que bajan yà à trabajar.

(Mientras la Orquesta toca el ritornelo de la Aria, que sigue, buelve à barrer, y se retira sacando la broza fuera de la Tienda.)

SCENA VII.

Martinico canta.

ARIA.

NEre erren guciarequin,
banabil, tric, trac, tric, trac,
ogui puscachobat
irabaztecotzat,
eta orrez,
chit nequez,
vici guera echean.
Aimbeste beargairequin,
au ecusten bad'et nic,
cer eguingo du alperric
estubenac langairic
iñoz escuartean.

Con toda mi cojera ando siempre tric, trac, tric, trac, para haver de ganar un pedazo de pan; y sin embargo lo passamos en casa con mucho trabajo.

Si teniendo tanto que hacer me sucede à mi esto, que harà un pobre que por no tener que trabajar se està mano sobre mano.

Re-

Representa.

Este pajuncio de arriba
vino ayer tan arrogante,
que temo, que si no acabo
sus zapatos ha de darme
algun mal rato,
vamos, pues, à despacharle....
Tal es la tropa de encargos,
que en mi vienen à cargarse,
que aunque tengo yo en mi casa
quatro buenos oficiales,
es fuerza faltar à algunos,
por mucho que se trabaje.

Canta.

TONADILLA.

NOla naizan Zapatari fama andia dudanà billatcen nauten guciac servitcen erraz ez dà, ta gure gente gastèa chit oe salèa dà, ta ecin ingura leique goicean goiz bearrerà.	Como soi un Zapatero de tantos creditos, yà à todos los que me buscan no es facil, no, contentar. Y luego mi gente moza no gusta de madrugar, y no hai forma de acarrearla tempranito à trabajar.

Llama à los muchachos.

Ola Juancho! Ola Antoncho. A Mutillac.	A Juanito! A Antonito. A Muchachos.

SCENA VIII.

MARTINICO, Y LOS QUATRO OFICIALES.

Estos ultimos cantan.

CEr naidigu Maissu jauna Mutillac emendira.	Que manda Vm. señor Maestro, los muchachos acà estàn.

Martinico

Beroz laster aulquiac, eta remienta.	Traed prompto los banquillos, y la remienta.

Los Oficiales al irse.

Bagòaz, ta corrica, biurtuco guéra.	Vamos allà, y corriendo damos la buelta.

SCENA IX.

MARTINICO, Y DOS OFICIALES.

Martinico.

TA ceren zai, zaudete zubec orrela.	Y vosotros que haceis con essa flema.

Los dos Oficiales.

Bagoaz, ta corrica biurtuco guèra.	Vamos allà, y corriendo damos la buelta.

SCENA X.

Don Pedro, y Martinico

Don Pedro.

NEre Zapatac Martincho acabatu baciran?	Martinico mis Zapatos en que estado dime estàn?

Martinico.

Carela ifini ezquero bertatican prest dira.	Solo les falta el ribete luego se los llevaràn.

Don Pedro

Veg mira arrapatzen baaut Martincho guezurretan, gogoango dec betico mocor ezur orretan.	Pues mira, que si me engañas Martin, me lo has de pagar, y aquessas espaldas tuyas siempre se me han de acordar.

SCENA XI.

Martinico.

OY echecoac! oy echecoac! guizonaren pamparroia, dagoana Diabruetan. Baña gure mutillac aguiri eztira?	Oy Demonio! oy que mono! A se visto el lame platos, y que arrogante que està. Pero aquellos muchachos como tardan assi?

SCENA XII.

Martinico, y dos Oficiales que traen los banquillos.

Los dos Oficiales.

LA, là, là, là, là, là, ez aserretu, emenda beardegun guztia.	Là, là, là, là là, là. No se enfade seo Maestro, què yà todo està aqui.

Martinico.

Ta beste Diabru aiec nun gueldicu dira.

Y aquellos otros Diablos, que es lo que hacen alli?

SCŒNA XIII.

Martinico, y los quatro Oficiales.
Los dos que entran aora traen una messa con varias remientas en ella, y cantan.

LA, là, là, là, là, là.
Ez asserretu, emenda beardegun guztia.

Là, là, là, là, là, là.
No se enfade seo Maestro, que yà todo està aqui.

Martinico.

Goacen bada orain mutillac jargaitecen bearrian bestela ez zaizute emango gossariric gurean.

Pues asentarnos muchachos, y vamos à trabajar; porque si no habrà palos en vez de ir à almorzar.

(Sientanse todos à trabajar, y cantan una Jacara.)

JACARA.

LA lezna del Zapatero
desuella vivos, y muertos.
Del Zapatero la lezna,
vivos, y muertos desuella.

Acabada la Jacara se levantan uno en uno los Oficiales, á mostrar su obra al Maestro.

Un Oficial.

Au nola ete dijoan veguira beza.

Mire Vm. señor Maestro, como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa orrela, onela.

Hijo mio del alma, no va muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan veguira beza.

Mire Vm. señor Maestro, como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa orrela, onela.

Hijo mio del alma no và muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan veguira beza.

Mire Vm. señor Maestro, como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa orrela, onela.	Hijo mio del Alma, no và muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan veguira beza.	Vea Vm. señor Maestro, como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa orrela, onela.	Hijo mio del alma no và muy bueno.

SCENA XIV.

Martinico, los quatro Oficiales, y Machalen.
Machalen canta la siguiente.

SEGUIDILLA.

A Tozte, eguindezute bearrican asco, zuben gossariori otzten oydago, ea, ea zato zuben gossariori otzten oydago.	Vamos Hijos que basta yà de trabajo. Vamos que yà el almuerzo se està enfriando. Ea, ea, vamos, vamos que vuestro almuerzo se està enfriando.

Martinico, y los quatro Oficiales se levantan, y cantan todos juntos.

Goacen lasterca bearrac emandigun gossea iltzera.	Vamos de un brinco que el olor del Zumaque causa apetito.

NOTA.

Si se quiere dividir esta pieza en dos Actos, puede acabar aqui el primero.

SCENA. XV.

Maria, y Don Diego.

El Teatro representa, una Sala, ò Ante-Camara de un Cavallero.

Don Diego.

Todo queda prevenido
para que demos el chasco
que te he dicho, à tu Marido:

y solo

y solo se està aguardando,
para empezar con la Fiesta,
á que acá se ayan juntado
Martinico, su Muger,
sus hijos, y sus muchachos,
con otro gran picaron
que tambien tengo buscado,
para el mismo fin.

Maria.

Muy bien,
mas piensa V. m. lograr algo,
con su idea.

Don Diego.

Yà se vè,
y à de quedar tan corrido
con esta burla, que espero
no lo veràs mas bebido.

Maria.

Admirables tragaderas,
tiene V. m. Señor Don Diego
si esso cree: En mi Marido,
este vicio es yà muy viejo,
y havra echado tantas rayces,
que por mas que se haga creo,
no serà dable arrancarle,
hasta que suelte el pellejo.
Yo he usado de mil arbitrios;
primeramente de ruegos,
de lagrimas, y de quejas,
y viendo que todo aquesto,
era inutil, me he valido
del Cura, de nuestro Pueblo,
sin que, por mas, que este hiciesse,
huviesse havido remedio:
Finalmente recurrì,
à los medios mas violentos,
quejandome à la Justicia,
que con castigos severos,
ha probado corregirle
muchas veces; mas todo esto

como

(como se suele decir)
fue predicar en desierto,
y jamàs ha producido
en él, el menor efecto.
Mirè V. m. aora Señor,
si lisongearme yó puedo
de que haga mas impression,
el chasco, que V. m. ha dispuesto,
que las diferentes pruebas,
que hasta aqui con él he hecho.

Don Diego.

Porquè no? Lo que no alcanzan
las providencias mas serias
se suele lograr mil veces,
con una gran friolèra.
El Amor proprio en el hombre
tiene tal poder, y fuerza,
que puede decirse, que es
el Alma de sus empressas:
y en sabiendo manejar
todas sus ocultas ruedas
se vèn monstruossos efectos
à costa de poca pena.
La passion mas dominante
en el hombre, es la sobervia,
y esto de ser mayor que otros,
es lo que à uno mas le llena.
Consiguientemente no ay
cosa, que un hombre mas sienta,
que el ver, que en vez de apreciarle,
le hacen burla, y le desprecian:
De suerte, que mas contiene
el miedo que tal suceda,
que el temor de los castigos,
y cebo de recompensas.

Maria.

A què viene esse retazo
de Moral?

Don Diego.

Oye un poquito.

No es de aquellos mas dispiertos,
como sabes, tu Marido.
Esto supuesto, y las cosas
que havemos yà prevenido,
el tendrà por realidad,
quanto nosotros fingimos:
Despues que un rato à su costa,
nos ayamos divertido,
llegarèmos à ponerle,
en un terrible conflicto,
del que solo ha de salir,
sabiendo que todo ha sido,
invencion, que por burlarnos
de èl, avemos discurrido:
Despues de esto, como el chasco
en el lugar harà ruido,
y lo celebraràn todos
assi grandes, como chicos,
al passar por essas calles
el verà, que à sus ozicos
se rie toda la gente,
pùblicando à voz en grito,
este es aquel gran borracho
con quien tanto se han reido
dando aquel gracioso chasco.
De lo qual èl tan corrido
ha de quedar, que no dudo,
que escarmentado del vicio,
que esta mofa le ha acarreado
le verèmos corregido.
(*Maria canta la siguiente*)

ARIA.

Nic ongui nayco nuque
ori iri iteitaca
nere Galay maytea;
baña ori siñistea
orren erraz ez da:
Ecusico banuque

Yò mucho me alegràra,
que esso se verificasse
Caballerito mio; pero no es
facil que yo me persuada,
à ello.
Si yo viesse semejante ma-

mira-

mirari orrelacoric, ez, poz andiagotic iñun izango ez dà.

ravilla, tendria el gusto mayor que cabe.

Don Diego representa.

Pues tenlo por cierto Amiga;
y asi vamos luego dentro...
Mas acà viene Antonito,
oygamos que trahe de nuevo.

SCENA XVI.

Los dichos, y Don Antonio.
Don Antonio riendose à todo reir canta la siguiente.

ARIETA.

Ay ene! Ay ene!
Aſarrac ito beharnau
ſecula guizon viciric
ez dauca naſqui ecuſsiric
ain gauza ſarragarriric.

Ay de mi! Ay de mi! La riſa me ſofoca, jamàs ſe havrà viſto coſa mas digna de riſa.

Carcajada.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
nola guc dacuſgun gaur.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
que la que oy vemos aqui.

Don Diego representa.

Què es eſſo te has buelto loco?

Don Antonio.

Vengan Vmds. por Dios,
que ès la coſa mas graciosſa,
que hombre alguno jamàs viò.

Don Diego.

Se hizo yà eſſa mutacion?

Don Antonio.

Si Señor: Le hemos mudado
todo de pies à cabeza,
ſin que ſe aya deſpertado,
y vengo à decir à Vm.
que todo eſtà preparado,

y pue-

y puede venir si gusta.

Don Diego.

Y han subido los de abajo?

Don Antonio.

Si señor, y solo esperan
à que Vm. venga. Con tanto,
y su licencia me voy,
porque me están aguardando.

SCENA XVII.

Don Diego, y Maria.

Don Diego.

EA pues, no perdamos tiempo.
Vamos alli Mariquita.

Maria.

Yo? no por cierto.

Don Diego.

Por què?

Maria.

No vè Vm. que esso seria
echarlo todo à perder.

Don Diego.

Por?

Maria.

Porque si mi Marido
me vè, podrà discurrir,
que es un chasco que yo he urdido.

Don Diego.

No nos verà, pues los dos
nos pondrèmos à atisvar
desde una pieza immediata
à ver lo que passa allà.

Maria.

Siendo asi, no me resisto.

Don Diego.

Vamos à ver esta fiesta.

Maria.

Vamos pues, y quiera Dios.

que yò salga mal profeta.

SCENA XVIII.

Quarto interior, donde ha de haver una mesa, con una Escrivania. Chanton Garrote dormido sobre una silla, vestido con una Bata decente, un Gorro, Guantes &c. Don Antonio, y Don Pedro junto à èl en pie.

Don Antonio.

YA podemos despertarle,
pues D. Diego està acisbando.

Don Pedro.

Vamos alli.

Agarranle los dos, y lo zarandean para despertarlo.

Chanton haciendo algunos esperezos.

Ay Dios mio.

Don Antonio.

Vèn que yà se ha despertado.

SCENA XIX.

Chanton solo prosigue en hacer esperezos, y canta el siguiente,

RECITADO.

HAi ene! ... cerda au? | Ay de mi!: que es esto?

Mirando à su mano.

Au da nere escuba?
nor naiz ni? ......
ni naiz Chanton Garrote?
Noiz azquero,
ni onen apainduba
baña dacustan ea
nere Chapelcho adobatuba.

Esta es mi mano? quien soi yo? .... yo soi Chanton Garrote? de quando acà yo tan guapo? Pero veamos mi montera remendada.

Echa la mano al gorro.

Aren pasfiua
baceruric ederric:
Amezetan otenago?

Voto à tal! parecerse quiere.
Si estarè soñando? pero no,
tengo los ojos abiertos. Quien
me

Baña ez, beguiac zabalic dauscat.
Noc bada janci nau
guissaonetan.
Ezta posible
edo nago zoratuba,
edo bestela nago gatutuba.

me ha vestido de esta suerte?
No puede menos, ò yo me
he buelto el juicio, ò sino
estoi borracho.

ARIA.

SEcula ez alda ecusi
iñun
onelaco conturic,
eztaquit, ez nor naizan,
ez nola aurquitcen naizan
egun
aimbeste mudaturic
nere antcic ez dudala.
Nerau onela ecustea,
dà zoratceco bidea.
Secula ez alda ecusi, &c.

Jamàs se havrà visto cosa igual. No sè, ni quien soi, ni como me hallo tan transformado.

Representa.

Què transformacion es esta?
Cada vez entiendo menos.
Quando me he vestido asi?
rara confusion por cierto.
(*Mirando à los lados del Teatro*
Mas donde estoi? y que quarto
es este donde me encuentro?
què serà aquello, què brilla
sobre aquella mesa? quiero
arrimarme à ver de cerca.
(*Acercase à la mesa*)
Este parece tintero,
y es de plata. Què hermosura!
esta otra pieza que veo,
parece una campanilla.
(*Coje la campanilla, y suena*)
cosa preciosa!

SCENA XX.

Don Antonio, y Don Pedro entran precipitadamente.

Don Pedro.

Señor.

Don Antonio.

Mande Usia.

Chanton poniendose de rodillas muy turbado.

Cavalleros
yo .... quando .... acà .... por Dios
no se ....

Don Pedro.

Señor, que hace Usia,
mande Usia à sus criados.

Don Antonio.

Señor, què postura es essa?
Usia aun està soñando.

Lo levantan.

Chanton algo mas sereno.

Señores mios no sè
donde estoi, ni con quien hablo.

Don Antonio.

Usia señor.

Don Pedro.

Usia.

Chanton.

Usia yo! .... yo? que Diablos
hablan Vmds. conmigo?
ò es una burla.

SCENA XXI.

Uno de los chicos del Zapatero con una Carta, y los de antes.

Chico.

Deogracias,
sabràn Vmd. decirme
si vive en aquesta casa
el Marquès de Trapissonda?

Don

Don Pedro.

Si chico, si algo le quieres
(*Apuntando á Chanton*)
ahi está su Señoria.

Chico.

El Señor Marquès es este?

Don Pedro.

Si.

Chanton.

Si me havrè yò convertido
en Marquès oy de repente.

Chico.

Un Arriero, que me ha dicho,
que de Trapissonda viene
con vino, me diò esta Carta
para Usia.

SCENA XXII.

Chanton D. Pedro, y D. Antonio.

Chanton con la Carta en la mano aparte.

QUE Diablo es esto?
se havrá visto confusion
como en la que yo me veo?

Don Pedro.

Mas vale que Usia lea
quanto antes aquessa carta,
porque puede ser que sea
un negocio de importancia.

Chanton dandole la Carta.

Pues leala Vmd.

Don Pedro.

Yo? y si acaso
fuesse cosa de secreto
no vè Usia puede aver
gran inconveniente en ello.

Chanton.

No importa (*aparte*) (yo no sè leer)
tengo mala la cabeza.

Don Pedro.

Yà que Usia me lo manda
la leere con su licencia.
(*Abre la Carta , y leela.*)

MUY ILUSTRE SEñOR.

HE comunicado la orden que Usia se sirve darme, en su apreciable Carta de 20. del passado à estos Alcaldes, quienes quedan en executarla, con la puntualidad, y veneracion que se merecen todos los preceptos de Usia, cuya vida prospere el Cielo muy dilatados años para el bien de este Marquesado. De Trapisonda, y Julio primero.

Muy Ilustre Señor.
A los Pies de Usia
su mas humilde criado

Andres.

Chanton aparte.

De Trapisonda, y Marques
yo? .... como .... y desde quando?
Marques .... digo hai es nada
el titulo que me han dado.
Señor! què embolismo es este!

A los Pages.

Cavalleros vamos claros,
si esto es burlarse de mi
baste por Dios yà de chasco.

Don Pedro.

Sin duda que Usia quiere
divertirse à costa nuestra.

Don Antonio.

Diga Usia a que nos llama
Señor, y baste de fiesta.

Chanton.

Con què và de serio? Pues
diganme Vmds. quien son?

Don Pedro.

Usia no nos conoce.

Don Antonio.

A estos sus fieles Criado
desconoce Usia.

Chanton.

Y yò,
quien vengo à ser?

Don Pedro riendose.

Mi Amo,
basta de zumba, y Usia
tenga por Dios compassion
de nuestras pobres barrigas,
que aun están sin desayuno.

Don Antonio.

Y si Usia quiere creerme
trate tambien de tomar
su desayuno, que en breve
será yà hora de comer.

Chanton.

Què es lo que podrè almorzar?

Don Pedro.

Gusta Usia el Chocolate.

Chanton.

Chocolate? me hace mal,
y no puedo digerirle.

Don Antonio.

Pues quiere Usia que hagamos
Cafè con leche.

Chanton.

Que es esso?
es acaso un buen bocado?

Don Pedro.

Es bebida.

Chanton.

Mas valiera
una cosa conocida,
como un trozo de Jamon,
un Chorizo, ò unas Salchichas.

Don

Don Pedro.
Pues Señor Usia mande:
gusta que trayga Jamon?
Chanton.
Si Amigo.
Don Pedro.
Pues à buscarle
con su licencia nos vamos.

SCENA XXIII.

Chanton solo.
EN todo caso yo pienso
poner muy bien mi bandullo,
y à fe à fe que bien tengo
necessidad... mas en que
vendrà à parar este enredo?
yo no sè que debo creer.
Lo cierto es, que esto no es sueño,
porque son cosas que palpo,
burla tampoco; pues creo,
que no havian de ser tan bobos,
que de hacersela assi mesmo
regalandome à su costa
con bestidos, con almuerzos,
y otras cosas.... acavose;
ciertamente voy creyendo,
que sin saber como, ò quando
Chanton Garrote se ha buelto
en Marquès. Valgame Dios!
quando llegarè a saberlo
mi muger que si dirà?
no ha de caber de contento
quando la llamen Marquessa.
Pues no digo nada luego
en yendome à mi Lugar!
esse si que serà cuento.
No ay remedio en almorzando
immediatamente quiero
mandar que vayan por ahi

à traerme un Caballo bueno,
y montado en èl me irè
arrogante, guapo, y tieſſo.

Canta.

ARIA.

Jaun anditan ſortu banaiz
nere Errira juaten banaiz
naiz andiac,
naiz chiquiac,
Jauna ezango didate.
An aguertu nadiñean
Jaun andiau ecuſtean
Suac, feſtac,
ta cecenac
naſqui eguingo diſtate.
Lara lara, larara &c.
Torcadoreac emendira
laſterca niri brindatcera

Pues me he buelto en gran Señor en yendome à mi Lugar, aſsi grandes, como chicos todos me tratarán de Vmd. Quando yò parezca alli, al ver tan gran Cavallero diſpondrán ſin duda fuegos, Toros, y otras Fieſtas. Luego vendrán los Toreros à brindarme en competencia.

Señor Marquès, Señor Marquès
à la ſalud de ſu merced.

Eta nic errealbicoa bota,
ayer berriz ura pozic artuta
ezango diote alcarri
aujen bai guizona diabruechera
ez dec ez onelaco mutillic.

Yó les echarè peſetas, y ellos recogiendolas con mucho guſto, ſe dirán mutuamente eſte ſi que es hombre con mil diantres, no ay Mozo como eſte por ay.

Al acabar la repeticion del Aria entran los Pages con un plato de Jamon, Servilleta, &c.

SCENA. XXIV.

Don Pedro, Don Antonio, y Chanton.

Don Pedro con un plato de Jamon, Don Antonio con otro cubierto con una Servilleta.

Don Pedro.

SEñor aqui eſtà el Jamon.

Chanton.

Vamos allà.

A Don Antonio con gravedad.

Una silla.
(Que ganas tengo Dios mio
de llenarme la barriga.)

Don Antonio.

Arrastrando una silla, y tendiendo la servilleta sobre la messa.

Sientese Usia Señor,
que todo està yà dispuesto.

A Don Pedro.

Que tal se reviste de Amo,
de risa me estoi muriendo. (*se và*)

Chanton muy grave à Don Pedro.

Oyes venga acà esse plato.

Don Pedro.

Permitame Usia que parta
primero, que es indecente
para un Amo el partir.

Chanton.

Naya.

SCENA XXV.

Dos Tenderas, y los de antes.

(*Al empezar à partir Don Pedro entran dos chicas del Zapatero vestidas de Tenderas, con varios generos en unas cestas, que traeràn en la cabeza, y al entrar ellas suspende el partir D. Pedro.*

Las dos Tenderas cantan.

DOnostiatic gatoz
ongui necaturic
buruan carga eta
estomagua utcic:
Erosi naiduenac
izango du emen
erroana, ta crea
ona, eta merquè.
Ona crea, ta erroana,
ta gurbicheta gai ederra.

De San Sebastian venimos muy fatigadas, con mucha carga en la cabeza, y los estomagos vacios, el que quisiere comprar hallarà aqui Crea, Roan, y otros lienzos: todo bueno, y barato.

Una Tendera representa.

Egun on Jaungoicoac dietela orien messedeoi.	Buenos dias dè à Vmds. Dios.

Otra Tendera.

Urte ascotan egon ditezela orien messedeoc.	Por muchos años estèn Vmds. con salud.

Chanton.

Quien Diablos mandó subir
à estas mozas à mi quarto?

Don Pedro.

Señor, como Usia mandó
anoche, las ha llamado
el Mayordomo.

Chanton.

Que? yo
mandè à noche de llamarlas?

Don Pedro.

Si Señor. Haviendo dicho
el Mayordomo, que en casa
se necessitaba lienzo
para añadir ropa blanca.
Pareciòle à Usia muy bien,
y mandò, que esta mañana
traxessen à estas Tenderas.

Chanton.

(Lleve el Diablo si me acuerdo)
pues despacharlas prontico,
y dame luego mi almuerzo,
que estoy muriendome de hambre.

Don Pedro.

Luego las despacharemos;
pero es preciso ver antes
si traen cosa de provecho.

Una Tendera à Chanton.

Jauna ez digu ecer erosten? Ona nun duen iñon ecusi baduta lienzo preciatua: Veguira.	No nos compra Vmd. algo? acà tiene Vmd. los mejores lienzos que havrà visto.

(*Muestra una pieza de Lienzo, y se arrima D. Pedro à verla.*)

Primeroco suertecoa dà à laere.	Todo es de la primera suerte.

Don Pedro.

Ecusi dezagun ea.	Veamoslo.

La otra Tendera à Chanton.

Nagusi Jauna verrorec estrenatu bearnau. Ona Tabaco ederra piparaco, nai babu Havanaco hoja legitimo, legitimoa, ta la propio Olandaco picatua: ta autza berriz naiz Havanacoa, ta naiz hoja virginiacoa à escoge.	Señor Amo Vmd. ha de estrenar mi Tienda. Vea Vmd. aqui Tabaco bellisimo para fumar asi de la Habana, como del picado de Holanda, y para polvo asi de la Habana como de la Virginia à eleccion.

Chanton.

Brasillic ez dezu?	Traes Brasil?

La segunda Tendera.

Emen ez Jauna, baña or calean adisquidecho baten echean lajadut, verorren mesedeac nai badu saltocho baten ecarrico dut.	Señor aqui no, pero lo he dexado ay cerca en casa de una Amiga de donde si Vmd. gusta lo traere.

Chanton.

Ara nere Emacumea orain cer eguincho bat daucat, ta guero biurtu zaitezque.	Hija mía por aora estoy muy ocupado podrás bolver despues.

La segunda Tendera.

Jauna verorren mesedeac aguinteen duenean.	Quando Vmd. mandarè.

Don Pedro.

Emacumea ez dago emen guc beardeguneraco gauzadan lienzoric, fiñagoac bearguinduzque.	Muger no tienes acá cosa que sea de provecho, para lo que aqui necessitamos, avia de ser mas fino.

La primera Tendera.

Jauna fiña bear badu, ez du orren messedeac Donostia, Bayonetan aurquituco nic dodan baño Holanda fiñ, fiñ preciatuagoric. Nai du ecarri dezaiodan? Orche calean utcidut	Si consiste en lo fino no encontrarán Vmds. lienzo que lo sea mas, que el que yo tengo, ay en casa de una Amiga en todo San Sebastian, y Bayona. Gusta Vmd. que vaya por elà

Chan-

Chanton.

Andrechoa oraín presa de- gu beste ordubaten atozque.	Amiga por aora tenemos un queacercito, y puedes bolver en hora menos incomoda.

La primera Tendera.

Jauna aguindu biezagu zer ordutan naico du?	Señor mandenos Vmd. à què hora querra que bolvamos?

Chanton.

Atozque bascal onduan.	Bolved despues de comer.

SCENA XXVI.

Un hombre, y los de antes.

(*Mientras las Tenderas doblan las piezas, sale un hombre vendiendo Manzanas.*)

Canta.

Es una cancion bascongada muy antigua, y muy comun, que se pone aqui por ridicula.

Araco ainchinaco bioen contuac ijil egonagatic ez dauzcat aztuac.	Aquellas cosas antiguas nuestras, aunque estàn en silencio, no estàn por cierto olvidadas.

Representa, y grita.

Erregue sagarrac.	Manzanas, manzanas.

A las Tenderas.

Jaungoicoac egun on digula nere presona ondravac.	Tengan Vmds. buenos dias buena gente.

Las dos Tenderas.

Bai zuri ere adisquidea.	Asi los tenga Vmd.

Chanton muy enfadado à Don Pedro.

Quien Diablo es este?

Don Pedro.

Señor, quien à Usia provee de manzanas para el postre.

Chanton como antes.

Valga el Diablo tanta gente.

Don Pedro.

Luego irà.

Chanton.

Pues mira : Escoge
un par de las mas maduras,
que es bueno enjuagar la boca
despues que se desayuna.

El hombre.

Ay auec Emacumechoac.	Que brabas muchachas.

A la primera Tendera.

Aurra Christoc bedincazaitzala.	Hija Dios te bendiga.

La primera Tendera con desprecio.

Neguira echecoac gauza nun legoquean. Urtican ichura gaistoori.	Han visto la gracia ? vaya à noramala.

El hombre à la segunda Tendera.

Chiquicho aurpeguiera obea eguingo aldidazu zure laguncho orrec baño.	Chica pousme à lo menos mejor cara, que la que me ha puesto tu compañerita.

La segunda Tendera con desprecio.

Urtican petral ori: Berealaco praca narrassa zatosquigu.	Handa à fuera valiente arrastrabagas.

Las dos Tenderas se retiran cantando.

Donostiatic gatoz , &c	De S. Sebastian venimos, &c.

SCENA XXVII.

El hombre de las manzanas , Chanton , y Don Pedro.

El hombre.

Poliqui baten cantacen die aren pasioa.	Bonitamente cantan estas muchachas.

(*Hace como que repara en Chanton , y Don Pedro.*)

Jaunac barcatu ezate orien mesedeoc ez ditut ecusi oran artean. Ona non dituen sagar goapoac.	Cavalleros perdonen Vmds. que no les havia visto hasta aora , aqui tienen Vmds. manzanas riquissimas.

(*Tra-*

(Trata de ajuste con Don Pedro, y Chanton, y mientras el ajuste và comiendo manzanas desde la cesta Chanton, hasta que advirtiendolo el dueño de ellas, retira la cesta, y despues de ajustado queda D. Pedro con un par, y embia la cesta con el mozo, diciendole la lleve abajo.

SCENA XXVIII.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton.

Gracias à Dios, que por fin
nos han dexado yà solos.
(A Don Pedro.)
Vamos parte, parte luego,
y echame à este plato un trozo.

Don Pedro empieza à partir, y entrando Machalen de Peregrina, dexa de partir, y Chanton se impacienta.

SCENA XIX.

Machalen de Peregrina, y los de antes.

Machalen canta.

TONADILLA.

VEngo de Peregrina
en peregrinacion
solo con la Esclavina,
y con este bordon,
denme limosna por amor de Dios.

Chanton enfadado.

Maldito sea amen el Diablo
à que viene aqui esta loca.

Don Pedro.

Es una pobre infeliz.
(à la Peregrina.)
A Dios Peregrina hermosa.

Mientras la Peregrina, y Don Pedro hablan, hace Chanton varios gestos, que indican su impaciencia.

Machalen.

Perdonen sus mersedes que sierto no havia
repa-

reparado què estuviessen assi.

Don Pedro.

De dònde es Vmd. querida?

Machalen.

Señor soy Andalusa, para lo que su mersed me quiera mandar.

Don Pedro.

Pues què borrasca le ha echado à Vmd. por acà?

Machalen.

Señor mio de mi anima ha de saber su mersed, que he estado tan mala el verano passado de resulta de unas tersianas, que consintieron todos en que me moria. Yo hise promessa de ir en Peregrinasion al Señor San-Tiago si me curaba, y haviendome puesto buena, vengo de cumplir lo que ofresi. Vaya Señor hagame su mersed una caridad, que en èl Sielo lo hallarà.

Don Pedro à Chanton bajito.

Quiere Usia darla algo,
ò la despacharè yo?

Chanton muy impaciente.

Bien podias despacharla
sin tanta conversacion.
Echamela de mi quarto
al instante.

Don Pedro.

Que la darè?

Chanton.

Qualquier cosa.

Don Pedro.

La darè un real de vellon? (*à Machalen*) La generosidad de su Señoria se extiende à dar à Vmd. un real; pero es menester que Vmd. sea agradecida, y nos divierta un rato con alguna chuscadita de su Tierra.

Machalen.

Señor cosa de chuscaditas no sè, ni tengo gra-

sia

ſia para ello; pero ſoy un tantico afiſionada à cantar, y ſi ſus merſedes ſon ſervidos les cantarè una Tonadillita donde hago relaſion de mi hiſtoria triſte.

Don Pedro.

Pues vaya.

Chanton levantandoſe de la ſilla muy enfadado.

Còmo que? Para Muſicas eſtamos! Señora mia, tome Vmd. ſu dinero, y vayaſe con Dios, ò con la trampa, que acà tenemos que hacer.

Machalen.

Señor, Uſia no ſe enfade, que yo ſolo queria cantar por complaſer à eſte Señor.

Don Pedro cogiendo del brazo à Chanton bajito.

Mire Uſia por ſu opinion, y un poquito de paciencia. Què diràn ſi eſta muger ſale de aqui deſcontenta?

Chanton.

Pues dame acà aqueſſe plato, y mas que cante.

Don Pedro.

Señor fuera muy mal parecido: Luego irà (*lo hace ſentar.*)

Chanton al ſentarſe.

Voto à Brios.

Don Pedro à Machalen.

Vamos con eſſa Tonadilla.

Machalen.

Mas Señor ſi ſu Señoria no quiere, como ſoy Paca no quiſiera diſguſtarle.

Don Pedro.

Sepa Vmd. que ſu Señoria padece un poco Hypocondria, y que actualmente ſe halla con amago de ella; por lo qual puede importar mucho el que Vmd. nos dibierta un raſo.

(*Mientras toda eſta converſacion, y la Tonadilla Chanton mueſtra ſu impaciencia*)

Machalen.
Siendo asi no me resisto.

TONADILLA.

Sacome de mi casa
un hermano traydor,
y à muy pocas jornadas
solita me dexò.
Quando le echè de menos
quise seguirle yò
mas saber no fuè dable
àzia donde marchò.
Viendome abandonada
halleme en precision
de proseguir solita
mi Peregrinacion.
Voyme, pues, publicando
por todo su traicion,
divertiendo mis penas
con aquesta Cancion.
Mal aya amen la muger,
que los hombres fia,
y de sus falsedades
no se guarda, y se desvia.
Fuego en ellos!
Si un hermano se vale de engaños,
què no haràn los que sean extraños?
Viva, pues, mi vida sola,
yà que estoy acostumbrada,
para mal acompañada,
solita me estoy mejor.
Con mi Bordon, y Esclavina,
y la Calabaza al lado
tengo menos cuidado,
y gasto mejor humor:
y para que veais,
que no os engaña
la Peregrina,
si la escuchais
cantarà fina

unas Seguidillicas
nuevas, y extrañas.

SEGUIDILLAS.

EL vivir solterita
es lo que vale,
pues dicen, que el *buei suelto*
muy bien se lame.

ESTRIVILLO.

Je veux rouler.
touta ma vie
pelerinant
j irai contente
& sans envie
me promenant.
Cavallerito,
y que os parece
no està bonito?
A Dios señores,
perdonad la locura
de aquesta pobre.
Je veux rouler, &c.
Yà finaliza
su Tonadilla extraña
la Peregrina.
Je vex roular, &c.

Don Pedro.

Bravo, bella Peregrina,
la Tonada està muy buena.

La dà limosna.

Chanton levantandose de la silla muy enfadado.

Mal ayas tu, la cantora.
y toda su cantinela.

A Machalen.

Señora yà he dicho à Vmd.
que estoy bastante de priesa,
y asi hagame el favor
de coger luego la puerta.

 Ma-

Machalen.

Señor, està Usia de camorra? Pues mire Usia, que aunque me vè ansina, y soy una pobre, no me dexo pisar por naide. (*A Don Pedro*) Cavallero Vmd. viva mil años por su caridad, y Dios se lo pague.

SCENA XXX.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton muy enfadado à Machalen.

Como? Grandissima....

Don Pedro cogiendole del brazo.

Digo.

Tenga Usia por Dios paciencia.

Chanton soltando el brazo.

Calla tu, que yà me enfadas,
echa la llave à essa puerta.

SCENA XXXI.

Martinico, dos Oficiales, y los de antes.

Al tiempo de ir Don Pedro à cerrar la puerta entra Martinico con dos Oficiales. Martinico, y los dos Oficiales cantan.

VAmos à dentro
para que se nos pague
nuestro dinero,
cuti-lue cuti-go
luego sin mas tardar
para que se nos pague
nuestro dinero.
Que acà, y en Roma,
mas que dos *te darè*
importa un *toma.*

Chanton muy enfadado.

Otro Diablo? echa esse hombre mas
que sea por la ventana.

Mar-

Martinico.

Señor à los P. de Usia.

Chanton conociendole.

Martinico en esta casa,
què buscas? Amigo dime...

Martinico.

De suerte, que yo venia
à ajustar acà la cuenta
de los zapatos de Usia.

Chanton aparte.

Usia me dixo, ola
pues este bien me conoce.

A Martinico.

Mirame bien Martinico
caes en quenta quien soy? hombre.

Martinico

Señor, pues no quiere Usia,
que cayga en cuenta, y conozca
à mi Amo, y mi Señor
el Marquès de Trapissonda?

Chanton aparte.

Yà no ay duda: Soy Marquès
tanto como otro qualquiera,
y para que no se diga,
que la mudanza de esphera
me hace olvidar mis Amigos
le convidarè à que venga
à almorzar conmigo; pero
à un Zapatero en su mesa
tendrà un Marquès? què diràn!

Martinico.

Tengo cierta cosa urgente
que me llama, y assi Usia
despacheme brevemente.

Chanton.

Quiero que almorcemos juntos.

Martinico.

Esse honor no es competente
à un pobre; pero le estimo
como si le recibiesse.

Chanton.

No ay que andar, ello es preciso.

Martinico.

Señor viva Usia mil años:
hace rato que almorcè
fuera de esto ay abajo
me espera un Sugeto, à quien
devo entregar unos quartos,
y es forzoso despacharle.
Esta razon me ha obligado
à pedir à Usia el que
me despache de contado
esta quenta; pues sino
estoy expuesto à un trabajo.

Chanton.

Quanto importarà essa cuenta?

Martinico.

Veinte pesos, y dos reales.

Chanton.

Veinte pesos? (*à Don Pedro aparte*)
tu los tienes?

Don Pedro.

Yò no Señor. Despacharle,
y decir que buelva luego.

Chanton.

Amigo no tengo cambios,
y podràs bolver mañana.

Martinico.

Señor que cambio? En dandome
un doblon de à ocho luego,
en dos reales no reparo.

Chanton.

Martinico tèn paciencia,
mañana iràs despachado.

Martinico.

A haver podido aguardar
hasta mañana, no huviera
molestado à Usia oy.

Chanton.

Valgame Dios, y que priesa.

Pues

Pues por oy no puede ser,
y assi Amigo vete à fuera,
que yó tengo acà que hacer.

Martinico.

Irme yò sin mi dinero?
no ay que pensarlo.

Chanton.

Insolente salte luego,
y si la puerta no coges,
por un balcon te echaremos.

Martinico.

Porquè pido à Usia lo mio,
me trata con tal desprecio?

Chanton.

Martin en valde te cansas,
no has de llevarme un cornado.

Martinico.

Pues si Usia no me paga,
yò sabrè hacerme cobrado.

Echase sobre los platos de plata, que vinieron con el almuerzo, y Chanton, y D. Pedro sobre èl forcejando por quitarselos, aunque Don Pedro no hace mas que fingir lo mesmo que Chanton.

Chanton muy enfadado.

Còmo Ladron atrevido?

Don Pedro.

Suelta.

Martinico.

No he de soltar tal.

Chanton.

Suelta, y sino acà mesmo
el Alma te he de arrancar.

SCENA XXXII.

Don Diego, y los de antes.

Don Diego entrando muy de priesa.

Que bulla, que gresca es esta?

Mar-

Martinico como admirado de verle.

Señor... como es esto?

Don Pedro lo mesmo.

Cielos!
mi Amo sea bilocado,
pues acà mesmo le veo
en dos partes diferentes.

Don Diego.

Que haces aqui Martinico?

por Chanton.

Quièn es este?

Martinico.

Debe ser.
algun famoso bandido.

Chanton sin soltar la presa.

Como se entiende canalla.

Martinico.

Señor haviendo venido
à buscar à Usia en su quarto
le he encontrado assi metido
en esta bata de Usia
de modo, que le he tenido
por Usia.

Don Pedro.

Yo lo mesmo.

Martinico.

Con que habemos padecido
igual equivocacion.

Don Diego à Chanton.

Vaya dime sin tardanza
quien eres, donde has tomado
aquesse gorro, essa bata,
y en fin de donde has havido
essos dos platos de plata.

Chanton con autoridad.

Estos dos platos son mios,
y en lo que es de mi persona
baste deciros que soy
el Marquès de Trapissonda.

Don

Don Diego.

Es quanto puede llegar,
la oſſadia, y la inſolencia
adjudicarſe mi nombre
acá, en mis barbas meſmas!

A Chanton.

Quièn te ha hecho à ti Marquès?

Chanton.

Yó no ſe quien me aya hecho,
ſolo sè que ſoy Marques,
y ſe me debe reſpecto.

Don Diego.

No ſe puede eſto aguantar.
(*A Don Pedro, y à Martinico.*)
Muchachos vaya agarrarle,
y aſſegurarle muy bien.

Don Pedro, y Martinico le agarran de los brazos, y Don Diego les dà dos pañuelos que ſaca de los bolſillos para que lo aten.

Chanton.

Cómo ſe entiende? A mi atarme!

Martinico con ironia.

Que ha!

Chanton.

Proteſto la violencia,
y he de veros en una horca
aunque me cueſte el Eſtado
famoſo de Trapiſonda.

Don Pedro.

Amigo no ay mas Marques
de Trapiſonda en el Mundo,
que mi Amo.

Don Diego.

Muy en breve
ſabrè quien es eſte tuno.

ARIETA.

Y Choc Lapur madariçatu gaiſto	Eſperate ladron maldito, y deſvergonzado: yo harè que

Ioczaric gabèa,
oraindic gaur
damu bait dec izango
alacoa izatèa.

antes de mucho te arrepientas
de tu maldad.

Represfenta.

Aora veràs picaron (chachos
si eres tuMarques (*à D. Ped. y Mart*) Mu-
entregarlo à la justicia,
y deponed luego ambos,
como a cà se le ha cogido
con el hurto entre las manos;
y que no contento aun
con averme aqui robado
mi hacienda, mi mesmo nombre
quiso quitarme el malvado,

Don Pedro.

Afsi lo haremos Señor.

Martinico.

Dexe Usia à nuestra cuenta.

Don Diego con ironia.

Señor Marques hasta verle
entre el borrico, y la penca.

Chanton.

Señor este es nuevo embrollo!

A Don Pedro, y à Martinico.

Con que yo no soi Marques?

Don Pedro.

Hombre dexe essa locura,
y diga claro quien es.

Chanton.

Pues Vmds. hasta aora,
por tal no me han conocido?

Don Pedro.

Si, porque nos engañamos
al verte con los vestidos
de mi Amo, y en su quarto
con gran seriedad metido.
Mas viendo à su Señoria
de nuestro asno hemos caido.

Mar-

Martinico.

Si tomaràs mi consejo,
yà que el mal le cometiste,
te digera, que acà hiciesses
una confession humilde,
declarando ingenuamente,
quien eres, à que veniste,
con que ardid hasta este quarto
has podido introducirte, y lo demàs.

Chanton muy confundido.

Martinico
nada puedo yo decirte,
porque no sè.

Don Diego, à Don Pedro, y Martinico.

Ea Muchachos
llevadmelo donde os dige.

Intentan llevarlo, y mientras el anda haciendo esfuerzos para resistirse, toca la Musica el Ritornelo de la siguiente.

ARIA.

Chanton canta.

GAldua naiz seculacò. Chanton gajoa! guiza gajoa! noraco aiz pena onetan?	Soy perdido para siempre Pobre infeliz de Chanton! à donde recurriràs en tal conflicto?

Echase à los pies de Don Diego.

Zure oñetan, emen nagò negarretan urtzeen dagò Chanton tristèa ah! Barcatcèa nere otceguiña cer ondo eguiña lizaquèan.	A vuestros pies teneis, Señor al pobre Chanton desaciendose en llanto. Ah quan bien hicieras en perdonarle.

Don Diego muy serio.
Amigo aora yà es tarde,
porque estoy determinado
para que escarmienten otros,
à que luego seas ahorcado.
(*Lo hacen levantar.*)

SCENA. XXXIII.

Maricho, y los de antes.
Maricho fingiendose muy afligida, y echandose à los pies de Don Diego canta.

ARIETA.

Ez arren Jauna
ez, ez urcatu
arren barcatu
eguiozu.
Erruqui zaitza
bigundu zaitza
nere negarrac....
cer diozu?

Señor no le ahorqueis, perdonadle por Dios. Muevate mi llanto, compadecete, y perdonale...... Vaya que resuelves?

Maricho, y Chanton.

Guizon triste bat
ondatutcea,
ta lurpetcea
erraz dezu.
Baña à la galtcen,
cerda irabazten?
arren barcatu
obedezu.

El perder, y arruynar à un pobre hombre es muy facil; pero que se gana en esso? Lo mejor es, pues, perdonar.

Los tres juntos.

Guizon andiac
barcatu oydute,
ta astu oy dute
gaizqui eguiña.
Besteac guero
barcatu asquero
ondutcen dirà
aleguiñaz.

Los hombres grandes suelen perdonar, y olvidar las ofensas: y hacer que los ruynes arrepentidos, y reconocidos con el perdon se esfuercen à enmendar à sus yerros.

SCENA XXXIV.

Chanton, Maricho, y Don Diego.

Don Diego.

ALzaos los dos de esse suelo,
basta, basta yà de chasco.
Esta ha sido Amigo Chanton
una burla, que he pensado
para ver si de este modo
podemos corregir algo
esse abominable vicio
à que èstas tan entregado.

Chanton aparte.

Señor quantas mutaciones
este dia he padecido!
Sin saber como, ni quando
he me visto convertido
en Marquès, y quando en ello
estaba mas engreido,
vea Vmd. que como à Ladron
me prenden, y con borrico,
penca, y horca me amenazan?
Y si salgo del conflicto
en que me hallo es para verme
segunda vez reducido
en Chanton Garrote mondo!
quien tal confusion ha visto!
oh desengaños del Mundo!
oh Mundo, Mundo, Mundillo!
quan poco puede fiarse
en tus grandezas, y hechizos!....

(*Despues de un rato de suspension dice à Don Diego.*)

Pero Señor como, ò quando
à esta casa me han traydo?

Don Diego.

Ven à mudarte acà dentro
donde encontraràs tu ropa,
y allà te lo dirè todo.

Chan-

Chanton.

Pobre de mi! Y que broma
me daràn mis compañeros.

Don Diego.

Todos estàn preparados
como que han ſido Teſtigos
muchos de ellos del petardo,
ſobre todos Martinico.

Chanton.

Ah bribon con que ſabia
quien era yò, y luego ha hecho
del que no me conocia.

Don Diego.

No culpes, ni à Martinico,
ni à tu muger, ni à otro alguno;
quien toda eſta trama ha urdido
he ſido yo: y te prevengo,
que ſi de eſta corregido
no ſalieres, te he de echar
à galeras vive triſto.

Chanton.

Tiene Vmd. mucha razon,
en fin conozco mi yerro,
y prometo en adelante
vivir de un modo diverſo.
Deſde eſte dia de oy
nadie me verà ſugeto
à los dos orrendos vicios
de la borrachera, y juego,
que haſta aqui me han dominando.

A Maricho.

Si Maricho, te prometo
ſer muy otro que haſta aqui:
quiereme aunque no merezco.

Maricho.

Si aun con tus tachas te quiſſe,
que ſerà ſi tu te enmiendas.

Chanton.

Acà viene Martinico,
à Dios yà empieza la greſca.

SCE-

SCENA ULTIMA.

QUE SIRVE DE FIN DE FIESTA.

Martinico con ſus quatro Oficiales, y ſubceſsivamente todos los perſonages.

Martinico, y los Oficiales cantan.

CHanton Birigarro
amezetan dago
chepech bat izanic
eguinda Carraſtaro.
Laquiricon parariraređa
Laquiricon
parariraron.

El buen Chanton eſtà ſoñando; pues ſiendo un pajarillo, ſe ha metido à parajo grande. Laquiricon &c.

Don Pedro, y Don Antonio.

Jaun Marquès andia
bay à la eguia
ongui etorri dela
berorren Señoria.
Laquiricon, &c.

Señor Marquès inſigne, ſea enhorabuena, y que Uſeñoria ſea muy bien venido. Lariquicon, &c.

Machalen, y las dos chicas.

O Marquès noblea
orren humildea
nora bota dezu
lengo andi uſtea.
Laquiricon, &c.

O noble Marquès, y que humilde que eſtais, pues que has hecho de la grandeza, y vanidad de aora poco?

El de las Manzanas.

Ah Chanton triſtea
engañatu abea
nere ſagarraquin
Adam zarra becela.
Laquiricon, &c.

Ah infeliz Chanton te han engañado con mis manzanas como al viejo Adam. Laquiricon.

Maricho.

Direnac Munduan
orditceco uſuban
eſcarmenta bitez
Chantonchoren buruan.
Laquiricon, &c.

Los que tienen en el Mundo la coſtumbre de emborracharſe eſcarmientenſe en la cabeza de mi Marido.

Don

Don Diego.

Ezta ez ere Andreric
edate eztubenic
naiz nafar, naiz claret,
ta naiz Endayacotic.
Laquiricon, &c.

Tampoco ay muger que no sepa beber, sea Clarete, ó sea Navarro, pero sobre todo la mistela de Endaya.

Chanton al Auditorio.

Banaiz ere ordia
badut cortesia,
ta ala arren barcatu
nere zoraqueria.
Laquiricon

Aunque soy un borracho tengo mi pedazo de cortesia, y asi os suplico que me perdoneis mis locuras.

FIN.